

## La textualización y textualidad en la actividad investigativa

### Textualization and textuality in research activity



Brunihlda Ailly Acosta Melchor

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, Perú

brunihlda.acosta@unsch.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-0815-6715>

Recibido 07 de diciembre 2023

Aprobado 27 de diciembre 2023

La actividad investigativa es uno de los procesos de alta complejidad que engrana la actividad académica investigativa y laboral que sirve como sustento a los procesos de construcción del texto para así atender necesidades sociales y generar un impacto positivo en la calidad educativa. Es por ello, que cuando un docente decide implementar una investigación desde las aulas, surge la concepción de que no puede combinar ambas actividades como la académica investigativa y laboral de forma armónica y eficiente, concibiéndose que está obligado a necesitar habilidades completamente diferentes.

El docente es investigador por excelencia, y para ello necesita una formación metodológica sólida que respalde el trabajo científico en armonía entre la forma (la textura) y el contenido (asunto) que están relacionados con la vida académica investigativa y laboral. Los trabajos de investigación destacan sin duda por la textualización y la textualidad.

El investigador, en atención a la actividad investigativa, lo concibe como el proceso de búsqueda, recopilación, análisis y generación de conocimiento nuevo o la ampliación del conocimiento existente en un área específica. La investigación es fundamental en diversos campos, como la ciencia, la tecnología, las ciencias sociales, las humanidades y más. Por ejemplo, hay algunos elementos clave de la actividad investigativa como el planteamiento del problema (1), que antes de comenzar una investigación, es crucial identificar claramente el problema o la pregunta que se desea abordar, convirtiéndose así este paso en la definición de la dirección de la investigación; la revisión de la literatura (2), que consiste en estudiar la investigación previa relacionada con el tema de interés. Este hecho ayuda a comprender el estado actual del conocimiento, identificar lagunas y evitar la duplicación de esfuerzos; el diseño de la investigación (3), que implica la planificación de cómo se llevará a cabo la investigación. Esto incluye la selección de datos, así como la definición de las variables y la población objetivo; la recolección de datos (4), que implica la recolección de la información relevante según el diseño de la investigación, donde estos métodos pueden variar, incluyendo encuestas, experimentos, entrevistas, observaciones, análisis de documentos, entre otros; el análisis de datos (5), que consiste en analizar los datos para extraer conclusiones a través de técnicas estadística y otros métodos de procesamiento de datos; interpretación de resultados (6), que consiste en entender las implicaciones y

significados de los hallazgos; las conclusiones y recomendaciones (7), que culmina con la presentación de resultados y recomendaciones para futuras investigaciones y la comunicación de resultados (8), que es necesario compartir con la comunidad científica y el público en general. En tal sentido, la actividad investigativa es esencial para el avance del conocimiento y el desarrollo de la sociedad. Además, contribuye a la solución de problemas, la toma de decisiones informadas y el progreso en diversas disciplinas. De esta manera, el investigador también debe ser parte del conocimiento de la textualización y de la textualidad en la investigación.

El objetivo del docente investigador es ofrecer a la comunidad académica un espacio para compartir conocimientos de manera efectiva y comunicativa buscando la relevancia en la investigación. El carácter riguroso (habilidad en la textualización de inicio a fin), académico (calidad de textualidad), interdisciplinaria (textos que integren múltiples enfoques enriqueciendo la comprensión y relevancia) para compartir hallazgos y comunicar la esencia de sus investigaciones) denotan los procesos de textualización y textualidad.

Ambos procesos como la textualización entendida como proceso de convertir pensamiento, ideas o información en texto escrito: es el acto de expresar de manera escrita lo que originalmente podría estar en forma oral, mental o visual. De la misma forma que puede incluir transcripciones de conversaciones habladas, la elaboración de informes a partir de datos o la transformación de ideas abstractas en palabras escritas. Este concepto es fundamental en el ámbito de la lingüística y la comunicación, ya que implica la representación de información en forma de texto. Debemos recordar que la textualización puede ser una tarea consciente y deliberada, o puede ocurrir de manera más automática. "El texto es un tejido de citas provenientes de los innumerables centros de la cultura" (Barthes, 1967). En suma, la textualización como proceso de convertir la información en forma escrita, juega un papel crucial en la comunicación escrita y en la preservación y transmisión de conocimientos. Pues entre sus características que implica la conversión de información en forma escrita, está la expresión escrita a través de palabras y frases en lugar de formas orales o visuales; la organización de manera coherente y estructurada que implica la disposición lógica de ideas, el uso de párrafos, títulos y otros elementos que ayuden a estructurar el texto; la claridad y precisión que busca transmitir la información de manera clara y precisa; la adaptación al público en el estilo y la elección del lenguaje pueden adaptarse al público objetivo y puede variar en términos de complejidad, formalidad y tono, la contextualización incorporación del contexto para asegurar que la información sea comprensible para el lector. "La necesaria recursividad al escribir e investigar o investigar y escribir, a la vez, está en el ir hacia delante y hacia atrás, revisando, corrigiendo y reformulando con constancia" (Jiménez, 2019). Este panorama exige considerar el proceso de textualización no sólo como una simple transposición mecánica de información oral a la forma escrita, sino un proceso que implica selección, organización y adaptación para satisfacer las necesidades del medio escrito y del público objetivo.

Ahora bien, en el contexto investigativo "El contexto no solo enmarca la investigación, sino que también revela la necesidad y la relevancia de la misma." (Wheatley, 1992), sus características se

centran en la presentación clara y precisa de información científica como el rigor científico (adhesión a estándares académicos y científicos) respaldada por fuentes fiables; un formato estructurado ( incluye secciones); citas y referencias (integridad académica); lenguaje técnico y especializado ( lenguaje técnico y especializado propio del campo de estudio); objetividad ( se refuerza por mantener un tono objetivo y evitar sesgos); métodos y procedimientos claros (describir de manera clara los procedimientos y métodos utilizados en el estudio); contribución al conocimiento (comunicar de manera efectiva cómo los resultados amplían la comprensión existente) y revisión por pares ( debe ser lo suficientemente clara y persuasiva para convencer a los revisores de la validez y relevancia del estudio).

Por otro lado, tenemos otros procesos como complemento de este primer proceso la textualidad que evidencia el conjunto de características y propiedades que definen un texto. "La textualidad es el arte de hacer hablar al texto, de interactuar con él y descubrir sus múltiples capas de significado." (Cassany, 2003). Son elementos que hacen que un conjunto de palabras y oraciones forme una unidad coherente y compleja. La complejidad en la construcción de un texto radica en la articulación orgánica de sus elementos, en este proceso en cuestión tenemos la cohesión que mantiene la conexión lógica entre oraciones y párrafos; coherencia (flujo lógico de pensamiento y argumento); intertextualidad (reconoce la influencia y conexión entre diferentes obras); adecuación (lenguaje, tono y estilo apropiados para su propósito y público); culturalidad (la comprensión para interpretar plenamente el significado de un texto); integridad textual (debe ser completo y tener una estructura que lo haga funcional); organización (disposición, estructura interna); creatividad textual (uso del lenguaje), significación ( debe tener un propósito y transmitir significado); claridad ( información comprensible y sin ambigüedades). Estas características interactúan para formar un texto coherente y efectivo. En el contexto de la investigación comparte muchas de las características generales, pero también presenta aspectos más específicos relacionados con convenciones académicas y la comunicación científica como rigor y precisión (lenguaje claro, específico y evite ambigüedades) ; estructura formal ( contribuye a la comprensión del contenido); citas y referencias (la investigación requiere el respaldo de fuentes); objetividad (objetiva y libre sesgos); lenguajes técnico, metodología detallada, claridad en la presentación de datos, contribución al conocimiento, revisión por pares y audiencia especializada.

La textualización y textualidad en el contexto investigativo, advierte procesos sustanciales, en la primera, los investigadores deben ser capaces de expresar claramente sus ideas, metodologías, resultados y conclusiones mediante la textualización, que evidencien la transformación de datos, hallazgos y pensamiento; en los diferentes tópicos abordados y la segunda textualidad en la investigación exige la coherencia lógica entre las secciones del documento, la cohesión, expresión de ideas y el cumplimiento de convenciones académicas y estilos de escritura.

La relación entre la textualización y textualidad es que están intrínsecamente vinculadas en la actividad investigativa. Ello significa que el investigador hábil de comunicar esos hallazgos de manera efectiva a través de una textualización cuidadosa que se adhiere a las normas de textualidad propias del ámbito académico.

En conclusión, la actividad investigativa, con relación a la textualización, se relaciona con la creación de textos a partir de datos y hallazgos, mientras que la textualidad se refiere a las características que hacen que esos textos sean efectivos y respeten las normas académicas. Ambos aspectos son fundamentales para la comunicación exitosa de la investigación. En tal sentido, los artículos que se presentan en la Revista Educación transitan por el recorrido de una actividad investigativa, evidenciándose la praxis de la textualización la textualidad.

### Referencias

- Barthes, R. (1967). *La muerte del autor*. Londres
- Cassany, D. (2003). *Desarrollar competencias en la escritura*. Barcelona: Paidós
- Jiménez, M. (2019). Textualizar “en blanco y negro” un proceso investigativo: complejo reto para el investigador-escritor. *Revista La Universidad* N° 40, 87-101. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/1632/1560>
- Wheatley, M. (1992). *Liderazgo y la nueva ciencia: Descubriendo y creando en la organización*. Estados Unidos.



© Los autores. Este artículo es publicado por la *Revista Educación* de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga. Es de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia atribución no comercial 4.0 Internacional. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), que permite el uso no comercial y distribución en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.